

Fecha: domingo, 3 de mayo, 2009

El Nuevo Herald---Galería -artes & letras

Por: Carlos M. Luis

“Juan “Ermán” Gonzalez - la pintura como acto poético”

La plástica contemporánea se ha bifurcado en tantas direcciones que es imposible aprehenderla con una sola mirada. Una de esas bifurcaciones conduce al rechazo de lo que Duchamp llamo “la pintura retinal”. Imponiendo el concepto como medio de expresión, Duchamp abrió nuevos caminos cerrando otros. Esta tendencia provoco una relación totalmente novedosa entre el artista, el producto de su arte y el público en general. Las artes plásticas que siguieron la línea trazada por Duchamp, vieron la imagen ser reemplazada con un lenguaje mudo. Al privilegiar el “concepto”, ese lenguaje tiene como propósito incitar mas la pregunta, sin ofrecer respuestas precisas. Con el correr del tiempo, apareció en el panorama una pintura que intentaba conciliar lo pictórico con una temática específica, a tono con la complejidad del mundo contemporáneo. Las diversas propuestas que nuestra época plantea, continúan siendo fuente de inspiración para muchos pintores, los cuales han logrado recuperar el uso de la imagen, sin perder de vista su objetivo conceptual.

Tenemos por ejemplo el caso de Juan “Ermán” Gonzalez el pintor cubano que esta actualmente exhibiendo en Cremata Gallery. De acuerdo con lo que la Dra. Erica James directora del Nacional Gallery de Nassau dice de e: (el pintor) ve el objeto como un amuleto talismánico infundido con su lenguaje iconográfico, cuyo imperativo es hablar de los detritus emocionales, sociales, fisicos y psicológicos creados por la emigración, que los lenguajes hablados carecen de capacidad para comunicar. Ya tenemos pues el escenario montado: una obra plástica mediante una técnica mixta, crea iconos conceptuales. ¿Con que finalidad? Con la finalidad, de crear un estudio intencional para analizar la historia, desplazamientos, desenraizamientos, identidad y transculturaciones resultantes del exilio. Hasta aquí las motivaciones “post-modernas” que incitan al artista a crear su obra.

En tanto que critico de arte que aun cree en la pintura y en la raíz poética de la misma, prefiero sin embargo ver su obra con otra perspectiva. En primer lugar voy a intentar ponerme de parte de un posible comprador. Muy pocos compra un concepto, sino mas bien algo que le resulte un objeto de delectación. A no ser desde luego que ande buscando una posible jugosa inversión. Aunque el pintor ensaye introducir en su cuadro una narrativa conceptual, lo que determina en última instancia la venta del mismo, es si le gusta al comprador o no. Esto que acabo de exponer parece un lugar común. Pero si ahondamos en el asunto, veremos que el mensaje supuestamente contestatario o crítico de la obra, cede a su atractivo (estético o financiero) como obra de arte. Una vez que esta pasa a la propiedad de un coleccionista, lo que realmente queda es la obra de arte. Una vez que esta pasa a la propiedad de un coleccionista, lo que realmente queda es la obra en si y nada mas, neutralizando su mensaje inicial por muy provocador que sea.

Pasemos pues a lo más importante, que es lo que determina mi interés acerca de la pintura de Ermán. En primer lugar lo que salta a la vista es la sintaxis de su iconografía, que se prolonga de cuadro a cuadro o de objeto a objeto. Es decir la forma en que las imágenes se complementan para componer un espectáculo pictórico. Juan “Ermán” Gonzalez sabe jugar con sus iconos, creando una ilusión para la mirada de quien los contempla.

En la medida que esa ilusión continua participando de la fuente visual del cuadro, sus creaciones aparecen en dos dimensiones importantes: como pintura retinal y como acto poético.

La poesía (que es hacer), interviene como elemento catalizador que puede brindarle a la obra su valor estético. Pero Ermán no se detiene a confinarlas dentro de los límites impuestos por un marco. Sus experimentos con los collages, instalaciones y esculturas, lo lleva a explorar otros caminos, caminos que amplían su mundo expresivo.

Ermán entonces se aprovecha hábilmente de la disponibilidad de los medios que el arte contemporáneo le ha puesto en sus manos. En ese sentido se encuentra auténticamente instalado dentro de una problemática que exige ir creando nuevas estructuras con toda suerte de materiales. La lección que ha aprendido y que nos comunica en la presente exhibición, nos trae de nuevo al inicio: lo que “permanece y dura” se encuentra vigente en su visión como artista, que aun encuentra deleite en ele acto de pintar.